



## LOS HIJOS DE LA SERPIENTE ENPLUMADA: EL LEGADO DE QUETZALCÓATL EN EL MÉXICO ANTIGUO

### DIDÁCTICOS

**Hijos de la Serpiente Emplumada: El legado de Quetzalcóatl en el México Antiguo**

Las leyendas que giran en torno a Quetzalcóatl, la encarnación humana de la Serpiente Emplumada, ofrecen una idea del refinamiento y complejidad de las sociedades mexicanas del Periodo Postclásico (900-1521 D.C.). En Tollan, o la actual Tula, el pueblo tolteca prosperó durante el reinado de Quetzalcóatl; estableció alianzas comerciales por todo México y Centroamérica. Sin embargo, según relatos legendarios, Quetzalcóatl fue desterrado de Tula después de ser corrompido por un rival. Durante su exilio, emprendió una jornada épica por el sur de México, donde visitó muchos reinos independientes. Estos pueblos, organizados en una confederación ligera de familias reales, lo adoptaron como su deidad patronal y fundador dinástico, denominándose a sí mismos como Hijos de la Serpiente Emplumada. Inspirándose en la asociación de Quetzalcóatl con el comercio, esta población multilingüe y diversa desarrolló aún más las extensas redes de comercio que aportaban artículos de lujo a la zona. Estos sistemas comerciales facilitaron el intercambio de materiales y de ideas a grandes distancias. Este intercambio generó avances culturales, como un estilo artístico internacional y un sistema pictográfico de escritura que trascendió las identidades étnicas y unió a extremos dispares de Mesoamérica.

Esta exposición sigue la trayectoria histórica de la vida de Quetzalcóatl y explora el papel que desempeñó como fundador y benefactor de los reinos dominados por los nahuas, por los mixtecos y por los zapotecas en el sur de México. Estas comunidades se opusieron exitosamente tanto a la subyugación azteca como a la española y florecieron durante una era de iniciativa empresarial e innovación cultural sin precedente. La muestra incluye códices, cerámica polícroma, telas y obras exquisitas en oro,

turquesa y conchas que reflejan los logros de los pueblos que llegaron a convertirse en, y siguen siéndolo hoy, los Hijos de la Serpiente Emplumada.

### **El mundo de Tula y Chichén Itzá**

Muchas civilizaciones de México consideraron a Tula, también conocida como Tollan o Lugar de Cañas, como el lugar ancestral de su origen. Se reverenciaba a los toltecas por su erudición, sabiduría y habilidad artística—atributos asociados con el legendario fundador y gobernante de la ciudad, Quetzalcóatl, o la Serpiente Emplumada. Con el tiempo, Tula llegó a ser sede del culto a Quetzalcóatl adonde acudían peregrinos de toda Mesoamérica, y se convirtió en un dinámico centro internacional entre los años 900 y 1200 d.C.

Al igual que Tula, la ciudad maya de Chichén Itzá, en la Península de Yucatán, se atribuía una relación importante con la Serpiente Emplumada—que entre los mayas recibía el nombre de Kukulcán— y su arte y arquitectura incluyen numerosas representaciones de este dios. En su posición como ejes de una extensa red de intercambio, Tula y Chichén Itzá atrajeron a comerciantes y negociantes de todas las Américas. Las dos ciudades florecieron durante más de dos siglos, hasta su declive en el año 1200 d.C.

Los registros arqueológicos de ambas ciudades reflejan su naturaleza cosmopolita. El fraile franciscano Bernardino de Sahagún escribió que en Tula, las casas de Quetzalcóatl estaban hechas de piedras verdes, oro, turquesa, conchas de mar y plumas preciosas. Según se observa en esta galería, los productos importados como vasijas de cerámica y oro de Centroamérica, junto con la turquesa del suroeste americano, fueron algunos de los objetos exóticos hallados en los diversos lugares.

### **La Nueva Tula: Surgimiento de Cholula y nacimiento del Estilo Internacional**

Tras la destrucción de Tula en el año 1200 d.C., muchos toltecas migraron al sur, a Cholula, donde construyeron un nuevo Tollan. Dedicaron la ciudad a Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada y dios del viento, en cuyo honor erigieron un templo con techo cónico. Cholula se convirtió rápidamente en el centro de la autoridad religiosa en Mesoamérica, y las confederaciones

de reinos en el sur y centro de México se denominaban a sí mismas como Hijos de la Serpiente Emplumada. Según Gabriel de Rojas, cronista español del siglo XVI, Cholula era considerada las más sagrada de las ciudades, y se la podía comparar con lo que es Roma para los cristianos o la Meca para los moros.

Al ser el destino más importante de peregrinaciones en la región, Cholula se convirtió en el cruce de caminos de personas y productos. El flujo constante de materiales exóticos fomentó el desarrollo de uno de los mercados más importante de las Américas, un logro digno de la deidad de la ciudad, Quetzalcóatl, también conocido como patrón de los comerciantes. Hacia el siglo XIV, había surgido un nuevo estilo artístico junto con un lenguaje pictórico. Denominado el Estilo Internacional, este estilo se caracterizaba por una paleta brillante y símbolos claramente delineados que reducían tanto los conceptos como las palabras habladas a simples iconos con el fin de promover el intercambio de ideas más allá de las fronteras étnicas y lingüísticas. Los objetos que se exhiben en esta galería, procedentes de varias partes de México, ilustran las muchas prácticas rituales y devociones a los patrones sobrenaturales compartidas a través de toda Mesoamérica.

### **Fiesta, divinización y hazañas heroicas**

La interpretación de historias religiosas como aparecen en las obras maestras era parte integral de las fiestas reales entre los Hijos de la Serpiente Emplumada. Los poetas utilizaban los codices (manuscritos ilustrados) como tableros de historias para recitar las genealogías reales y las hazañas heroicas. Incluso, las festividades incluían un tipo de simposio literario en el que los nobles se ponían disfraces e interpretaban papeles específicos, danzando y cantando sus partes con el acompañamiento musical. Los festejantes creían que al beber en exceso copas de pulque (una bebida fermentada hecha con la planta de agave) o al comer chocolate con alucinógenos podían conjurar los muertos y comunicarse con sus ancestros. De esa forma podían pedirles consejo con la meta de resolver sus disputas o concertar alianzas favorables a través de los matrimonios.

Las fiestas eran esencial para la formación de alianzas y del intercambio económico de las elites. La producción de arte fue supervisada de manera

directa—o llevada a cabo—por hombres y mujeres de la clase real; lo cual creó una forma especializada de riqueza que sólo la nobleza podía disfrutar. La nobleza competía uno con otros a través del intercambio de regalos en fiestas y ferias reales. Las vasijas polícromas para beber, que eran finamente talladas, no eran sólo accesorios para el drama de rituales de los ancestros, sino que también promovían las alianzas políticas cuando se las entregaba como regalos apreciados, que más tarde podrían ser sepultadas con sus dueños. Otros objetos de lujo, como trabajos con piedras preciosas y metal, plumas de aves tropicales y telas exquisitamente tejidas y bordadas, se utilizaban como una forma de moneda para la compra y venta de prestigio y poder político.

### **Medios para el comercio y la difusión del Estilo Internacional**

Después del año 1200 d.C., el poder político se hizo menos centralizado en el altiplano del sur de México. Entonces surgió un gran número de casas reales independientes que produjeron joyas extraordinarias finamente talladas, cerámica polícroma, telas y obras con plumas. Estos bienes lujosos circulaban por estratégicos corredores de alianzas a través del precio de la novia, es decir cuánto tenían que pagar el novio o sus padres a los padres de la novia, la dote y otras formas de intercambio de regalos. Las grandes casas participaban en sistemas de reciprocidad altamente competitivos con el fin de mejorar su posición en los sistemas de alianzas. Cuanto mayor era la capacidad de una casa real de adquirir materiales exóticos y transformarlos en exquisitas obras de arte, mejor podía negociar matrimonios favorables. Si podía negociar matrimonios más prestigiosos, entonces una casa real podía alcanzar un rango más alto dentro de una confederación y, a su vez, tener mayor acceso a materiales aún más exóticos, mejorando así cada vez más su estatus.

El Estilo Internacional, que se había desarrollado en Cholula hacia el siglo XIV, fue adoptado extensamente y en ocasiones se denominaba nahua-mixteca, por las dos culturas que más influyeron su desarrollo. Con su vocabulario con símbolos altamente convencionalizados en colores vívidos, el Estilo Internacional facilitó que estados independientes cada vez más alejados entre sí compartieran información, que iba desde la Península de Yucatán hasta la altiplanicie de Guatemala y la Costa del Pacífico y, en última instancia, hasta zonas del norte de México, del suroeste y el sureste americano, donde se intercambiaban materiales exóticos como la

turquesa y las conchas por otros productos de elite, como el cacao y las plumas de aves tropicales raras.

### **La conquista azteca y la incursión española**

Hacia el siglo XV, había surgido un nuevo poder en el Valle de México, el Imperio Azteca. Los aztecas, bajo el liderazgo de Ahuitzotl, un guerrero despiadado que asumió el poder en el año 1486 d.C., expandieron las fronteras del imperio hacia el sur para dominar a los nahuas del este, conquistando Cholula y eventualmente el Valle de Oaxaca y el istmo de Tehuantepec. La conquista de estos reinos mixteca y zapoteca planteó una amenaza contra las alianzas regionales. Sin embargo, la perspicacia militar y la negociación hábil de las confederaciones les permitieron retener control sobre sus redes de comercio. Tras ser apresado por un ejército aliado, Ahuitzotl dio su consentimiento para el matrimonio de su hija y un príncipe zapoteca local. Así, los zapotecas alcanzaron una paz mediada, conservando el control de la región del Soconusco y su preciado cacao.

La conquista azteca terminó cuando llegaron el español Hernán Cortés y su ejército en 1519. Esta fecha corresponde con el año 1 Caña en el calendario mexicano, año asociado con el nacimiento mítico de Quetzalcóatl. Motecuhzoma II, sucesor de Ahuitzotl, interpretó la noticia de la llegada de los españoles como el retorno de Quetzalcóatl y envió regalos a Cortés. Las comunidades locales, resentidas por el imperialismo azteca, rápidamente formaron alianzas con los españoles y pronto destruyeron al imperio azteca.

Los reinos del sur reconstituyeron sus confederaciones y sistemas de comercio bajo el nuevo régimen y surgieron como parte integral de la nueva economía. Los señores gobernantes indígenas, o *caciques*, se aliaron con el clero español y funcionaron como intermediarios entre el pasado indígena y el presente colonial. Hoy en día, los descendientes de los Hijos de la Serpiente Emplumada siguen prosperando en el sur de México.